

VISIÓN Y PROYECCIÓN DE LA ARQUITECTURA PERUANA

Facultad de Arquitectura de la UNI



12-11-11
XIII
03



VISIÓN Y PROYECCIÓN DE LA ARQUITECTURA PERUANA

Facultad de Arquitectura de la UNI



Foro digital : Creación de la Facultad de Arquitectura de la UNI. Visión y proyección de la arquitectura peruana (3º : 2020 : Lima)

Visión y proyección de la arquitectura peruana. Creación de la Facultad de Arquitectura de la UNI / III Foro digital Creación de la Facultad de Arquitectura de la UNI : Visión y proyección de la arquitectura peruana.--1a ed. -- Lima : Universidad San Ignacio de Loyola. Fondo Editorial, 2020

p. 58 ; il. ; 23 cm.

1. Arquitectura peruana--Siglo XX. 2. Belaunde Terry, Fernando, 1912-2002--Biografía 3. Arquitectura--Estudio y enseñanza--Perú. 4. Formación profesional--Perú. I. Cátedra Fernando Belaunde Terry. II. Universidad Nacional de Ingeniería (Lima). Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes.

720.985
F

Visión y proyección de la arquitectura peruana

Creación de la Facultad de Arquitectura de la UNI

© **Universidad San Ignacio de Loyola**

Primera edición, julio 2020

© De esta edición
Universidad San Ignacio de Loyola
Fondo Editorial
Calle Toulon 330, La Molina
Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director: José Valdizán Ayala

Editor: Luis Alberto Chávez Risco

Corrección: Rafael Felices Taboada, Rosario Dávila Mestanza

Diseño y diagramación: Enrique Bachmann, Sergio Pastor

Colaboradores: Víctor Vega, Karla Díaz, Junior Casana,
María del Carmen Núñez, Cristina Foy

Fotos: Biblioteca Arq. Víctor Pimentel

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2020-04355

Julio, 2020

Tiraje 100 ejemplares

Impresión
Publicaciones USIL
Av. Paul Poblet Lind s/n, Sub Lote B, Parcela 1, Fundo Carolina, Pachacámac.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, respetando los créditos del Fondo Editorial.

ÍNDICE

VÍCTOR PIMENTEL GURMENDI

Estudié y trabajé en la construcción de la Facultad de Arquitectura.

8

SHIRLEY CHILET CAMA

Belaunde fusionó la historia con la modernidad.

14

REYNALDO LEDGARD PARRÓ

Belaunde vinculó la modernidad de la arquitectura con la modernidad del país.

26

MIGUEL ROMERO SOTELO

El rol del arquitecto es contribuir al desarrollo nacional.

34

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

Siempre se ocupó de la planificación y el desarrollo urbano.

40

RESUMEN DEL EDITOR

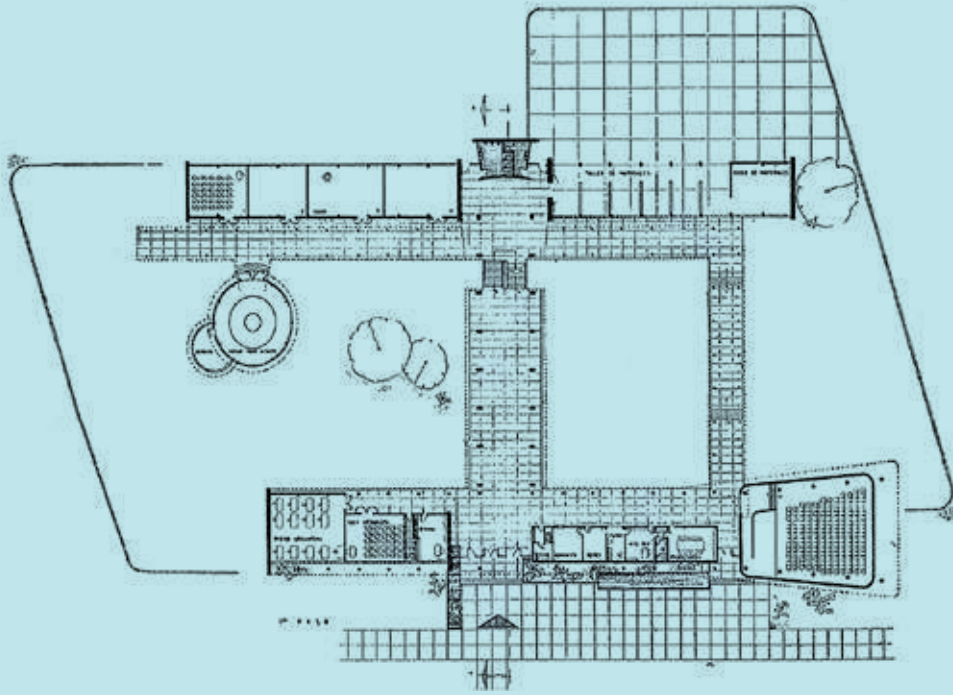
Luis Alberto Chávez Risco

48

III Foro digital

Visión y proyección de la arquitectura peruana

Lima, 15 de julio de 2020



Fernando Belaunde Terry, en su dimensión de maestro universitario, tiene un rol fundamental en la modernización de la arquitectura peruana. Junto con Mario Bianco, diseñador de la Facultad de Arquitectura de la UNI, proyectó los elementos iniciales de la nueva arquitectura peruana: espacios libres, abiertos, aprovechamiento de la luz natural y formas estéticas bellas en su simpleza y utilidad. Este tercer foro digital de Cátedra Belaunde reúne a colegas y condiscípulos del maestro que no solo enseñó líneas, simetrías y formas, sino también a desentrañar el alma nacional en nuestras culturas originarias y en su influjo exterior.

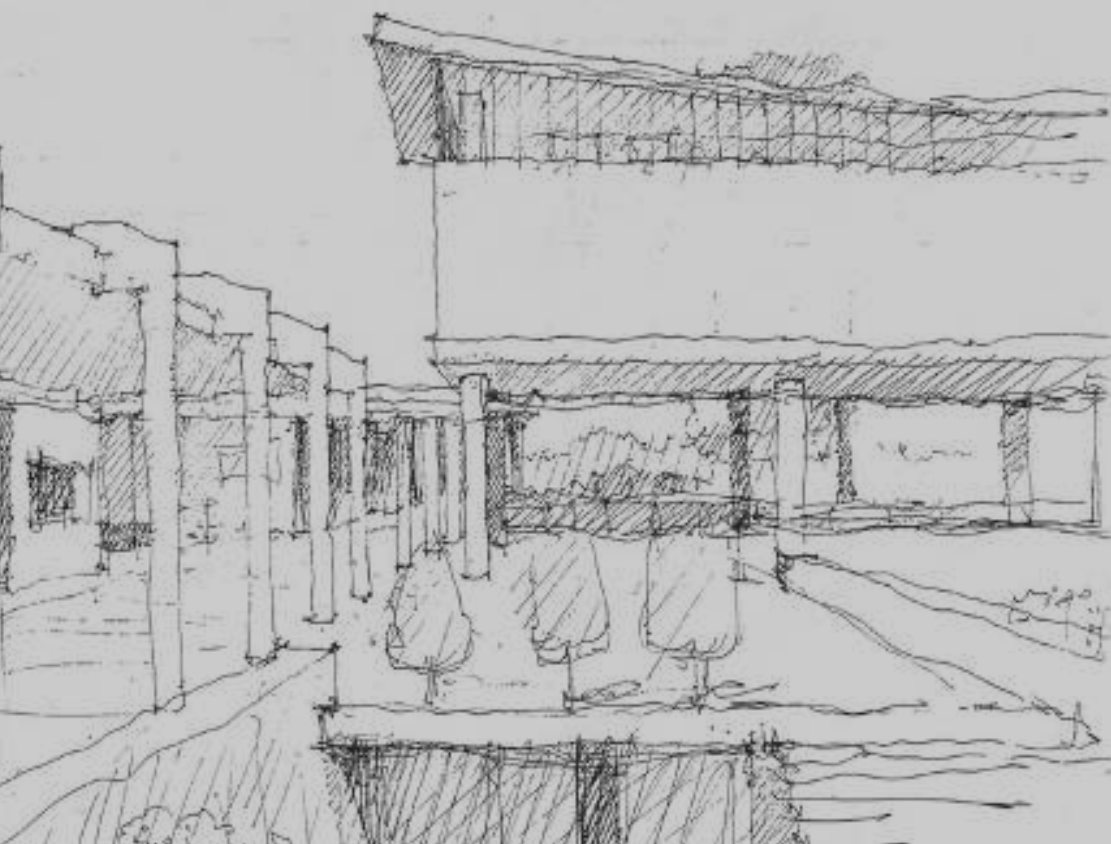
Víctor Pimentel era un joven estudiante cuando Belaunde lo llamó a trabajar en esta obra emblemática que hoy recordamos. Romero Sotelo fue uno de los 20 estudiantes que conoció Machu Picchu trasladado en el avión presidencial. Ledgard Parró fue convocado junto con un grupo de jóvenes arquitectos para diseñar las Torres de Limatambo. Romero y Ledgard son hoy decanos de las facultades de Arquitectura de la USIL y de la PUCP, respectivamente. Shirley Chilet fue alumna de Ledgard Parró y hoy es decana de Arquitectura de la UNI, la misma facultad que construyó Fernando Belaunde. Un círculo que no se cierra, sino que continúa en una transmisión permanente de un espíritu y visión que cambió la perspectiva de la arquitectura en el Perú.

El Editor



Arq. Víctor Pimentel Gurmendi

Maestro universitario. Exágono de Oro de la Bienal de Arquitectura del CAP.



Almacenero, guardián, topógrafo, administrador y residente de obra:

ESTUDIÉ Y TRABAJÉ EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

En primer lugar, mi homenaje a quien no solamente nos dio una obra física como es nuestro local universitario, sino algo todavía más importante: dignificó la formación de nuestra profesión, que por la década de los años 40 del siglo pasado estaba muy venida a menos. Me refiero al arquitecto Fernando Belaunde Terry, a quien todos los arquitectos del Perú debemos eterna gratitud.

En mi caso, además, deseo extender este agradecimiento a otros maestros que formaron el equipo presidido por Belaunde para ejecutar esta obra. Me refiero a Mario Bianco, autor del Proyecto Básico del concurso efectuado entre los profesores de diseño, y Raúl Morey. Los arquitectos que desarrollaron el proyecto sobre la base de lo diseñado por el arquitecto Bianco fueron Juan Benites y Gustavo Tode. También participó la empresa constructora DAMCO S.A. (Dañino, Arévalo, Morales-Macchiavello), integrada por los profesionales: ingeniero Enrique Dañino, Pedro Arévalo y Carlos Morales Macchiavello. Los ingenieros calculistas fueron Sarmiento y Bozzo; y los de instalaciones, la empresa Ingeniería Industrial.

Pero sería imperdonable no mencionar al maestro de obra, don Gerardo Espinoza, de DAMCO, de quien aprendí mucho sobre la ejecución de obras de construcción; lo mismo que al personal técnico, como el maestro ferretero, el de instalaciones, y otros, con especial mención al reducido grupo de obreros que trabajaron con un ahínco pocas veces visto.

Los recursos económicos para esta obra provenían del canon minero que recibía la Escuela Nacional de Ingenieros, a los que se sumaron los generosos aportes particulares en dinero, materiales y equipo, que fueron de tanta utilidad para culminar nuestra obra. Al respecto, recomiendo que lean la placa de piedra de travertino que se ubica a un costado del ingreso a nuestro local. Don Fernando Belaunde, en su afán de conseguir ayuda técnica y económica, algo que usualmente obtenía gracias a su prestigio, se parecía en esta acción al ilustre tradicionista don Ricardo Palma, quien hizo lo propio para la reconstrucción de nuestra Biblioteca Nacional.

A todo ese apoyo que don Fernando recibía, principalmente de personas muy modestas y valiosas, solía aplicar la frase: "la filantropía de los pobres". En los inicios de la obra solicitó el apoyo de un almacenero, un guardián en calidad ad honorem, porque no había recursos para esa tarea. Siendo alumno del tercer año me ofrecí como voluntario para el puesto y fui aceptado de inmediato, pero, en realidad, además de almacenero, intervine en el proceso de la construcción de nuestro local realizando funciones adicionales como topógrafo, administrador, guardián y, finalmente, residente de obra, con el beneplácito de Belaunde y de Mario Bianco, con quienes compartía

reuniones de inspección y comentarios de la obra, y de Carlos Morales Macchiavello, profesor del curso Materiales y Procedimiento de Construcción. Con ellos trabajé desde el inicio de la obra hasta su culminación. Fueron tres años de labor ininterrumpida. Estudiaba y, al mismo tiempo, atendía la obra, y en las noches dibujaba planos de estructuras en la compañía.

Para mi promoción, que lleva orgullosa el nombre de Fernando Belaunde Terry, fue muy grato que la obra se concluyera a finales del año 1953, tiempo cercano a nuestra graduación y, además, al inicio del Día del Retorno, fiesta que simboliza el reencuentro de profesores y alumnos en las aulas. Nuestra promoción fue la única que se graduó en el local consistorial de la Municipalidad de Lima.

Lo studente peruviano

En mi carrera, en mi desempeño como arquitecto y urbanista, tuve el privilegio de que fueran mis maestros Bianco, Belaunde y Morales Macchiavello. Así postulé y gané una beca del Gobierno italiano, por un año. Al final me quedé cinco años en la Universidad de Roma La Sapienza. Estudié el postgrado Tecnología de la Construcción, con Pier Luigi Nervi, y Urbanismo, con Bruno Zevi. En un periódico mural de los alumnos vi una referencia a un curso que se llamaba *Restauro di monumenti*. El profesor era el arquitecto Carlos Ceschi, autor del famoso libro *Teoría e storia del restauro*. Pedí audiencia, me recibió y me dijo: "Tu sei peruviano, tienes la obligación y el deber de seguir mi curso". Era un hombre culto y conocía la riqueza patrimonial arquitectónica

Cátedra Fernando Belaunde Terry

y urbanística que el Perú poseía. Tuve el privilegio de seguir este curso con él y conocer a otros maestros. Incluso trabajé con él en la Superintendencia de los Monumentos, en el Coliseo Romano, como asistente. Aprendí bastante.

Retorné al Perú con una disciplina nueva para mí, pero que tenía un antecedente increíble. Al arquitecto Belaunde se le ocurrió que en la cátedra hubiera un curso que se llamara Arqueología Peruana. Cuando retorné de Italia, don Fernando me dijo: "Víctor, hemos reservado tu cátedra", porque al año siguiente de graduarme me nombraron profesor y pedí la licencia de la beca por un año. Pero resulta que me la habían guardado por cinco años. Sin embargo, él tuvo la generosidad de decirme que habían renovado mi nombramiento y me pidió que elaborara el contenido del curso Restauración de Monumentos, que sería formativo obligatorio, y lo dicté por primera vez en Perú y América Latina. Este curso es muy importante porque hay que pensar en el futuro, pero dando una mirada al pasado para conocer qué han hecho los antiguos peruanos de válido y qué es necesario que se conserve con autenticidad.

Luego, con los años, me proyecté como consultor de la UNESCO y de la OEA, y tuve trabajos en la mayoría de los países de Latinoamérica.





Dra. Shirley Chilet Cama

Decana de la Facultad de Arquitectura,
Urbanismo y Artes - UNI.



Arquitectura, Urbanismo y Planificación:

BELAUNDE FUSIONÓ LA HISTORIA CON LA MODERNIDAD

En la revista El Arquitecto Peruano, la publicación periódica sobre arquitectura más importante del siglo XX, dirigida por Fernando Belaunde Terry, el expresidente menciona que uno de los ejes importantes de la enseñanza era la contribución de la historia en la arquitectura peruana. Este fue un paso muy importante y decisivo en la profesionalización de la carrera, porque se exhibía no solamente la variada arquitectura residencial variopinta que nos ha dado una historia valiosísima de la profesión, sino que también se mostraba ejemplos del exterior, como los problemas de la vivienda, el urbanismo y la planificación. Belaunde fusionó la historia con el influjo de la modernidad.

En esta tarea de institucionalizar el oficio lo acompañaban el arquitecto Luis Ortiz de Zevallos, Luis Dorich, Carlos Morales Macchiavello, Ernesto Gastelumendi, entre otros. Lo que buscaba era la consolidación institucional y disciplinar del urbanismo; es decir, la formación de un profesional especializado en urbanismo y la difusión de la idea de organizar el urbanismo en el Perú.

La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes (FAUA) es una de las 11 facultades que constituyen la Universidad

Nacional de Ingeniería. Durante 50 años fue la única Escuela de Arquitectura en el país. Fue creada el 30 de abril de 1910 a través de un decreto supremo rubricado por el presidente Augusto B. Leguía, quien creó la Sección de Arquitectos Constructores de la Escuela de Ingenieros, la cual marcó el inicio de la formación profesional en arquitectura en el Perú.

En 1911 se contrata al arquitecto Ricardo de Jaxa Malachowski, de origen polaco y con estudios en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes de París, para que se haga cargo de la Sección de Arquitectos Constructores, con un primer plan de estudios integral. Malachowski tuvo el encargo de conducir esta nueva sección y lo acompañaron en esta tarea los arquitectos Enrique Bianchi y Bruno Paprowsky, lo que confirma la influencia polaca en el inicio de la enseñanza de la ingeniería de la arquitectura en el país.

Se han cumplido 110 años de existencia de este centro de estudios superior estatal, en el que se han venido formando arquitectos en el Perú de manera oficial, reconocidos a nombre de la Nación. Fernando Belaunde no solo es promotor del edificio de la nueva Facultad de Arquitectura durante su decanato, sino también fundador del Instituto de Planeamiento de Lima y del Instituto de Urbanismo y Planificación del Perú, cada uno con proyección latinoamericana. Finalmente, se destaca su labor en el tema de la vivienda social en el Perú.

En las etapas iniciales destacaron los cursos de ciencias y construcción, que tenían mayor importancia en el plan de estudios que los cursos de proyectos y artes. Sin embargo,

con el paso del tiempo, se haría sentir también la influencia de la metodología de la Academia de Bellas Artes. El programa de estudios que sirvió para formar a los primeros profesionales de arquitectura en el Perú fue formulado por maestros que provenían de universidades europeas, donde habían recibido una educación clásica, ceñida a las rígidas pautas de dicha entidad.

Entre los años 1930 y 1933 se registró un cambio en el plan de estudios con la finalidad de intensificar el estudio de la arquitectura con cursos de aplicación para lograr un equilibrio entre los estudios técnicos y artísticos. En esta década se incorporan profesores como el arquitecto Rafael Marquina y Bueno, que fue formado en la Universidad de Cornell, en Nueva York, y el arquitecto Héctor Velarde Bergmann, formado en la Escuela de Bellas Artes de París. Sobre esta facultad inicial también se gestó la creación de la Sociedad Peruana de Arquitectos, actual Colegio de Arquitectos del Perú, fundada el 6 de noviembre de 1937.

En 1946, como resultado de una reorganización de la Escuela Nacional de Ingenieros, la Sección Especial de Arquitectos Constructores dio lugar al Departamento de Arquitectura. Inicialmente, la conducción recayó en don Rafael Marquina y Bueno, quien convocó a Emilio Harth-Terré, quien fuera el primer titulado peruano; también a Héctor Velarde, quien venía de completar sus estudios en Francia; y, poco después, a Fernando Belaunde Terry, quien concluyó sus estudios en la Universidad de Texas, en Estados Unidos. Con la reforma ingresaron también, como profesores de la facultad, el arquitecto Paul Linder, formado en la Escuela de

Bauhaus; el arquitecto Fernando Belaunde Terry, formado en la Universidad de Texas en Austin; y, por primera vez, los graduados de la Sección de Arquitectos Constructores, Emilio Harth-Terré y Luis Miró Quesada Garland.

En 1948, Fernando Belaunde tomó la posta en la conducción del Departamento de Arquitectura. La construcción de su actual edificación empezó en el año 1951, gracias a la participación del Estado, la empresa privada, profesores y alumnos. El diseño arquitectónico fue realizado por el arquitecto italiano Mario Bianco, siendo uno de los primeros edificios en ser construidos en el actual campus de la Universidad Nacional de Ingeniería y uno de los mayores exponentes de la arquitectura moderna en el Perú. Su ejecución fue un esfuerzo conjunto liderado por Belaunde, por ser en ese entonces jefe del mencionado departamento (1951-1955), y fue uno de los mejores ejemplos de la arquitectura moderna en el Perú. Todo esto hizo que también cambiara la visión de los estudios, que se complementaron con las visitas de distintos arquitectos extranjeros, entre ellos Walter Gropius y Josep Lluís Sert, en 1953.

En 1955, el Departamento de Arquitectura se convirtió en facultad, siendo Fernando Belaunde decano de la primera Facultad de Arquitectura del Perú. En 1968, una reforma gubernamental suprimió las facultades y creó los programas académicos, transformándose la facultad en Programa Académico de Arquitectura. En 1984, con la nueva Ley Universitaria, se retorna al sistema facultativo y, en esos años, bajo el decanato de Javier Sota Nadal,

se realizan nuevas reformas en la estructura curricular y se crea la Sección de Posgrado y Segunda Especialización, actual Unidad de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes, iniciándose así la primera Maestría en Planificación Urbano-Regional, como legado del Instituto de Planeamiento de Lima, y posteriormente la Maestría con especialización en Arquitectura, Historia, Teoría y Crítica.

Es importante tener en cuenta que la Facultad de Arquitectura era el único centro de formación de arquitectos en Lima y el país. Eran tiempos en que el cambio cultural y la idea del progreso social parecían también posibles. Teníamos la convicción de que el urbanismo y la arquitectura podían, por sí solos, contribuir decididamente a la configuración de las ciudades y al ordenamiento del territorio.

En 1995, siendo decano el arquitecto Eduardo Chullén, se implementa el laboratorio de diseño asistido por computador, actual Centro de Cómputo de la facultad. Asimismo, se inicia la incorporación de los cursos de CAD en la estructura curricular.

A partir de la década del 2000, gracias a la alianza estratégica entre la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Nacional Agraria La Molina, la facultad inicia un incremento de su internacionalización hacia Europa por parte de sus egresados. En la decanatura del arquitecto Luis Delgado Galimberti, desde el año 2011, la facultad cuenta con el primer Laboratorio de Fabricación Digital, que es Fab

Lab UNI. Asimismo, se encuentra acreditada con el Royal Institute of British Architects (RIBA), estableciendo a lo largo de los años distintas estrategias para garantizar la calidad de la enseñanza en la institución y mantener, de manera continua, una acreditación internacional. Este logro ha hecho que la FAUA se ubique entre las 100 escuelas de 23 países cuya calidad ha sido acreditada por el RIBA.

En el 2014 se promulga una nueva Ley Universitaria, y a partir del 2019 se aplicó un nuevo Plan de Estudios, que reemplaza al del 2007, como parte del proceso de acreditación vigente desde el 2011.

Nos encontramos en la aplicación de este nuevo Plan de Estudios, con estudios generales donde se dictan cursos humanísticos-sociológicos, proyecto basado en la formación integral del estudiante, con una estructura curricular bajo el esquema de competencias y la integración de conocimiento impartido por las asignaturas.

Actualmente, hemos migrado las clases de una modalidad presencial a una modalidad virtual, obligados por la pandemia del coronavirus, y estamos aprendiendo a gran velocidad a manejar diversas plataformas e inclusive descubriendo nuevas herramientas pedagógicas. La pandemia global que azota al mundo ha suscitado un fuerte debate en el sector de la arquitectura, y hoy en día nos hacemos preguntas como: ¿Puede la arquitectura moderna mejorar la vida de las personas, al tiempo que contribuye a evitar nuevas pandemias? ¿Cómo se han de enfocar la construcción de espacios públicos compartidos?

En poco más de tres meses, el universo de la arquitectura ha entrado a una etapa de reflexión, de repensar en un nuevo enfoque de la arquitectura. Ahora nos toca ver la nueva formación general del arquitecto y analizar la nueva demanda profesional que el mercado y las condiciones de desarrollo físico del país requieren. Por tanto, es importante redefinir la enseñanza de la arquitectura para responder a estos nuevos retos. El coronavirus ha provocado una interrupción que también brinda la oportunidad de abordar cambios necesarios, tanto a nivel educativo como social, para que los futuros arquitectos estén equipados para enfrentarlos. Se necesita una revisión del plan de estudios, tal vez fusionándolo con otras disciplinas para realmente trabajar y construir el futuro. Un futuro que sea tan hermoso como resistente, sostenible, inclusivo y seguro.

Tenemos que entender los principios epistemológicos de la arquitectura y, a partir de ellos, definir criterios de fondo. En el concepto de habitabilidad subyace la necesidad de entender que el cometido de la arquitectura es permitir y proponer espacios de identificación de los habitantes. En este sentido, existe la exigencia de interpretar los problemas no solo de tipo material, sino además acercarnos a otras disciplinas para que fundamenten y enriquezcan las posibilidades sociales de la arquitectura. Por esto, cada área debe ser vista desde una perspectiva más amplia, donde debería emanar desde el saber que le compete como el saber proyectar, el saber construir, el saber representar y el saber pensar.

Así también, se requiere una revisión obligatoria en la planificación de las ciudades, siendo necesario que

la vivienda y el acceso al empleo y los servicios no se planifiquen de manera disociada. La planificación urbana debe contribuir con la producción de ciudades que sean resistentes a eventos extremos y disruptivos –como los climáticos– y, como vemos ahora, enfatizar eventos de salud pública. Es necesario garantizar una mejor distribución de los servicios, equipamiento urbano, infraestructura en el territorio, fortalecer las centralidades donde viven las personas y garantizar que estén conectadas por un sistema de movilidad urbana eficiente e inclusivo. Necesitamos también la seguridad de los espacios públicos, especialmente los que son muy concurridos. La arquitectura se enfrenta al reto de diseñarlos con el fin de que cumplan con las máximas condiciones higiénico-sanitarias que eviten las posibles propagaciones de futuras epidemias.

Si, efectivamente, hemos entrado en una era de pandemias, tendríamos que diseñar las ciudades del mañana de manera que el exterior no se convierta en una zona prohibida, sino que siga siendo un espacio seguro y habitable. Por tanto, es de interés que los cursos de arquitectura y planificación aborden también la salud urbana y la habitabilidad. Son temas que no existían cuando éramos estudiantes de Arquitectura, pero que hoy en día debemos insertar dentro de la formación académica. Tenemos que salvar nuestras ciudades y recuperar el espíritu de la arquitectura y el urbanismo, que son herederos de un legado irrenunciable que nos ha dejado Fernando Belaunde Terry.

«Hoy la arquitectura necesita pensar en la seguridad de los espacios públicos, especialmente los que son muy concurridos»

Debemos recuperar el papel que corresponde a los arquitectos en los países que respetan su legado y defienden sus mejores tradiciones. El futuro de nuestra facultad se apoya en esta tradición de formación a la excelencia y en el hecho de que sus egresados dieron forma y contenido al paisaje urbano peruano del siglo XX. Tenemos que mantener la educación de calidad en la enseñanza de la arquitectura como incentivo de la creatividad. También nos corresponde pensar en una educación en arquitectura que mantenga la excelencia, pero con un cambio de paradigma, que tome en cuenta las nuevas necesidades que requieren nuestras ciudades, con el reconocimiento internacional.

Debemos procurar que la educación permita a los futuros actores del cambio manejar las herramientas para transformar la sociedad en sus múltiples y complejas dimensiones. La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería ha demostrado su vigencia en la construcción de la sociedad peruana en el siglo XX, y merece este amplio reconocimiento a nivel nacional e internacional. Ese es el legado que nos ha dejado Fernando Belaunde Terry, al que estamos muy agradecidos por todo lo que ha hecho por el Perú y por sacar adelante esta Facultad de Arquitectura de nuestro país.

FAUA: Historia y modernidad



Lima, 1953

El arquitecto italiano Mario Bianco ganó el concurso interno de diseño de la nueva Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería. El proyecto se impuso al de sus colegas, quienes lo aclamaron por unanimidad. La obra se convirtió en un ícono de la arquitectura moderna en el Perú. La construcción del edificio recayó en el arquitecto Fernando Belaunde, quien lideró el departamento de 1951 a 1955. Este último año, con la transformación de la Escuela de Ingenieros en Universidad Nacional de Ingeniería, el Departamento de Arquitectura se convirtió en facultad y Belaunde fue su primer decano.



Un hito en la arquitectura peruana





Arq. Reynaldo Ledgard Parró

Decano de la Facultad de Arquitectura de la PUCP.



Espacios abiertos, luz, libertad:

BELAUNDE VINCULÓ LA MODERNIDAD DE LA ARQUITECTURA CON LA MODERNIDAD DEL PAÍS

Hay una estructura que es inolvidable en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería: la pérgola. Ese sentido de caminar, abierto, de los encuentros de estudiantes y profesores, esa espacialidad libre que encarna el edificio de nuestra facultad y que propugnaba la modernidad, la inició Fernando Belaunde Terry junto con todos los profesores que participaron en la formación de la Facultad de Arquitectura. Allí uno se encuentra y conversa, y el aprendizaje no es solo una cosa rígida, sino también un encuentro de personas de diferentes generaciones. La imagen de la pérgola que proyectó Víctor Pimentel lleva su nombre. La Pérgola Pimentel es un homenaje a quien fue residente de obra de esa facultad.

La época de oro de la facultad fue la década de los años 50 y 60. Como sabemos, el Perú, la Universidad y la Facultad de Arquitectura entraron en una crisis a fines de 1960 por el golpe militar y el receso universitario. Yo pisé por primera vez la facultad en el año 1972. Entré a este espacio, subí por las escaleras a un techo, que todavía podemos visitar, e ingresé a la biblioteca que está entre el corazón y la entrada

UNI 29 11 00
Facultad de Arquitectura

a la facultad. Estaba elevada sobre la plaza central, creando una plaza techada, abierta, sin ninguna función específica.

El solo hecho de pisar eso representó una emoción arquitectónica. Sentí que estaba naciendo mi vocación de arquitecto antes de cumplir los 20 años, y pude captar esta espacialidad y entender que el impacto de la apertura, el aire y la luz del edificio, en conjunto, transmitían los ideales de la arquitectura moderna.

Esta entrada es uno de los grandes espacios modernos de la arquitectura peruana. No es ningún espacio cerrado particular, sino es una especie de ágora, un lugar de encuentro, un patio abierto que personifica, de una manera fantástica, a la universidad y a la Facultad de Arquitectura.

El proyecto de la Facultad de Arquitectura es una lección de arquitectura. Recuerdo haber ingresado por primera vez al taller básico y había un espacio larguísimo. Nunca había entrado a un espacio de ese tipo. Después entendí qué eran los tableros y la forma de trabajar. Era un taller, un espacio diferente, con grandes ventanales. Cada espacio de la facultad constituía una lección de arquitectura moderna.

La aparición de Fernando Belaunde Terry, después de la postguerra, en los años 46-47, coincide con una serie de elementos importantes, como la construcción del edificio en los años 50, la aparición de la arquitectura moderna a fines de los años 40, la aparición de la Agrupación Espacio, que inspiró los valores arquitectónicos de los profesores de la UNI, el pensamiento de la modernidad expresado a través

de la arquitectura, con un nuevo concepto de territorio, de la ciudad, los edificios y la propia arquitectura.

Este periodo que funda Fernando Belaunde, y que fue adoptado por la cohesión de grandes profesores y profesionales que empezaron a enseñar desde fines de los años 40, y luego, con el nuevo edificio, en los años 50, en la Facultad de Arquitectura, es la esencia de la modernidad en el Perú; y me parece que esto está expresado desde la pérgola y los espacios abiertos, la luz y el sol que vemos en el edificio, como en los valores que estos profesores propugnaron.

Belaunde vincula la modernidad de la arquitectura y la modernidad del país con el problema de la vivienda. Esto es fundamental. Los primeros conjuntos habitacionales, como la Unidad Vecinal N.º 3, y algunos barrios obreros, en los que participaron arquitectos insignes como Alfredo Dammert, que venía de estudiar en Alemania, donde se hicieron grandes conjuntos habitacionales en los años 30, identificaban la problemática de la vivienda con la idea de la modernidad.

Esto ha sido la esencia del pensamiento de Fernando Belaunde a lo largo de toda su carrera: propugnar la aparición de conjuntos habitacionales que plantearon una alternativa de relación de la arquitectura y el espacio urbano, inéditos en el país, y que sientan las bases de un nuevo modelo de ciudad alternativa, impulsando el desarrollo de la arquitectura en el Perú. Es fundamental entender este fenómeno en su integridad.

Cuando ingresé a la Facultad de Arquitectura, esto ya era un periodo histórico, pero su espíritu continúa hasta el día de hoy. Como he dicho, estudié la carrera de Arquitectura durante los años 70, íntegramente bajo el gobierno militar de Velasco Alvarado y Morales Bermúdez, y no tuve ocasión de conocer a estos grandes maestros de la arquitectura, hasta que en el año 1980 regresó la democracia y tuve la suerte y el privilegio de ser parte del equipo de gente joven que convocó Belaunde para diseñar un conjunto habitacional importante que él quería realizar con exalumnos de la UNI que tuvieran, según sus propias palabras, menos de 30 años.

Era increíble su apertura y generosidad hacia las nuevas ideas. Tuve el privilegio de conocer al presidente Belaunde durante el desarrollo del proyecto Limatambo, en una reunión que se realizó en la casa de su primera esposa, en la avenida Orrantía. A él le gustaba llegar en las noches para ver quién estaba trabajando. Una vez se sentó en el tablero y se dedicó, durante cerca de dos horas, a ponerles nombres de arquitectos a todas las calles. Era interesante ver los nombres que ponía para las calles principales y las más pequeñas. Esta capacidad de personificar, de encarnar las cosas, de vincular la tradición con la modernidad, que él propugnó desde fines de los años 40 y que se desarrolló a lo largo de los años 50 y 60, se conservaba a pesar de su exilio político, por más de una década, en los años 70, y se manifestaba con este cariño con el que ponía el nombre a cada una de las calles del conjunto Limatambo.

Menciono esto porque una de las grandes virtudes que él tuvo fue ser animador, en los años 50 y 60, de la arquitectura

moderna, así como su capacidad de convocar a los grandes pensadores y maestros que hicieron la arquitectura moderna en el Perú. Cuando llegué había este momento restrictivo, difícil, de la época del gobierno militar, pero quedaba el aura y el espíritu de esa modernidad que durante dos décadas había propugnado Fernando Belaunde en ese edificio.

Pese a lo difícil de los años 60 y 70, y después en los 80, cuando ya era profesor en la UNI, había una visión de modernidad con los conjuntos habitacionales, así como del país, para modernizar la sociedad y la economía. Fue una época difícil que todos recordamos por la presencia de Sendero Luminoso y los conflictos sociales. A pesar de esta



Pérgola Arq. Víctor Pimentel, espacio abierto y de libre reunión de profesores y alumnos.

situación quedaba el aura, como un resplandor de lo que habían sido estas dos décadas, que pude sentir de manera directa, junto a mis compañeros generacionales, cuando Fernando Belaunde nos encargó diseñar el proyecto de Limatambo.

Este periodo del que estamos hablando es el periodo fundacional de la modernidad, que luego sería retomado por el presidente Belaunde en los años 80, y que de alguna forma debemos conservar hasta el día de hoy. Creo que el edificio de la Facultad de Arquitectura es el símbolo construido donde todavía permanece el espíritu de esos profesores que fundaron la arquitectura moderna en el Perú.



Foto: Biblioteca Arq. Víctor Pimentel.



Arq. Miguel Romero Sotelo

Decano de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Territorio de USIL y director de la Cátedra Belaunde.



Las enseñanzas del maestro Belaunde:

EL ROL DEL ARQUITECTO ES CONTRIBUIR AL DESARROLLO NACIONAL

I

En 1967 estudiaba Arquitectura en la UNI. Un día, al llegar a clases, me encuentro con un pequeño cartel que decía: "Los alumnos de cuarto y quinto año están invitados a Palacio de Gobierno para una cena con el Señor Presidente de la República, Fernando Belaunde Terry". Los 20 futuros profesionales de cuarto y quinto año subimos a nuestro ómnibus de la UNI, que nos llevó al Palacio de Gobierno. Allí tuvimos un encuentro con el maestro y el político. El presidente nos hizo un recorrido por todo el Palacio. Vimos, en maqueta, los proyectos urbanos de San Felipe, de Nicolás de Piérola en Arequipa, una cantidad de proyectos urbanos inmensos. Finalmente, nos llevó a la gran maqueta del Perú, donde apareció la Marginal de la Selva, y nos explicó por qué había trazado el concepto de ampliar la frontera agrícola de nuestro país. Fue una lección estupenda de un maestro universitario, pero ahora en su faceta como gobernante. Comenzamos la cena y vino una gran sorpresa. Nos dice: "Queridos jóvenes, los he invitado porque, como presidente de la República, he tomado la decisión de que

el avión presidencial los lleve a que conozcan el Cusco y Machu Picchu, porque todo arquitecto peruano, antes de recibirse, debe conocer esta maravilla del talento de los incas expresado en el territorio cusqueño". Podrán imaginar la gran emoción de todos los estudiantes.

Y el presidente continúa: "Quiero que conozcan Cusco y Machu Picchu, y quien los va a llevar es el arquitecto Víctor Pimentel Gurmendi". Fue nuestro profesor Pimentel quien nos guio al Cusco. Cuando subimos al avión presidencial, estaba lleno de fotos de las líneas de Nazca. Se respiraba peruanidad en ese avión. Conocimos Machu Picchu, subimos airoso al Huayna Picchu, contemplamos desde allí toda la ciudadela inca, y nos percatamos de algo muy importante: cómo nuestros antepasados, con talento, le agregaron valor al paisaje natural que tiene Machu Picchu. Es decir, no se trata únicamente de contemplar la naturaleza sino, también, de agregarle valor, pero con talento. Allí nos dimos cuenta del valor del conocimiento. Los incas vieron las lluvias torrenciales de las zonas altas y las trataron con la ingeniería hidráulica y la andenería.

Fue una lección de esta gran obra que ahora es una de las siete maravillas del mundo. Víctor Pimentel, además de explicarnos formidablemente Machu Picchu, nos llevó a una obra que él acababa de terminar: la restauración de la Casa del Inca Garcilaso de la Vega. Pimentel es un maestro de maestros, Hexágono de Oro de la primera bienal del Colegio de Arquitectos.

II

El tema de la modernidad es un elemento vigente en las aulas universitarias. Ahora, si unimos el rol de la educación y Fernando Belaunde, estamos hablando de educación y desarrollo. Esa es la lección que nos ha brindado Belaunde, al señalar que la mejor distribución de la riqueza es el conocimiento.

Tengo dos hermanos arquitectos. Uno de ellos se recibió en el año 1959. El presidente Belaunde le entregó su diploma. ¿Qué tesis hacían en esa época? Tesis relacionadas con el desarrollo nacional; los temas emergían de ese gran curso Problema Nacional de la Vivienda, que creó Fernando Belaunde, y del que más tarde tuve el honor de ser asistente del arquitecto Adolfo Córdova Valdivia. El interés por la vivienda social para los más débiles es otro elemento importante en nuestra formación. Nos formó para recorrer los cerros, para plantear soluciones que surjan del análisis estructural de nuestro país.

Cuando Belaunde dice "Vamos a teñir de verde el arenal" es porque conocía perfectamente el rol del territorio y, dentro del territorio, lo que significa la cadena de los Andes peruanos, que cruza 5700 kilómetros, toda Sudamérica, y en nuestro país hay un orden de 2 mil kilómetros. Esta cordillera nos brinda dos elementos fundamentales, indicaba el presidente Belaunde: 1) El agua y 2) La energía.

Para teñir los arenales de verde se hicieron reservorios que captaban el agua en las cumbres, y de allí era trasladada

a la costa. Así se construyeron Gallito Ciego, Tinajones, Majes-Siguas, que hoy son un motor importante de la economía a través de la agroexportación. El plátano, la palta, la uva y el arándano crecen en Majes-Siguas, en Chavimochic, en la costa peruana árida, irrigada por el agua de los Andes.

Esos elementos de ideas y de acción van formando el rol de un arquitecto que contribuye al desarrollo nacional. La Marginal de la Selva significaba ampliar la frontera agrícola; el tema era la alimentación del pueblo. Ese tipo de visiones son lecciones desde la arquitectura, desde el manejo de la geografía. Esa visión del territorio, la visión de la ciudad y la visión de la arquitectura la tuvo y la ejecutó el presidente Belaunde.

Cuando él dice: "Jóvenes, tienen bibliotecas de piedra y de barro de dónde sacar conocimiento", es un pensamiento vigente, porque la identidad de una arquitectura peruana se asienta en el conocimiento de su geografía, de su gente; es decir, en comprender el mestizaje, el medio ambiente.

En esta era digital estamos repensando el tema de la ciudad. No es posible que tengamos 95% de informalidad en las expansiones urbanas. El tema del agua, las plantas desalinizadoras para tomar agua del mar, la captación de la lluvia, el reúso de aguas servidas; todo ello nos da un marco para seguir pensando y repensando en ciudades del Perú con calidad de vida.

Hablemos de la globalización. El Perú ya no está en la cuenca del Atlántico; ahora estamos en la cuenca del

Pacífico, un mercado inmenso, que desarrolla cultural, social y económicamente al mundo. Tenemos que competir en forma adecuada con México, Chile y Colombia, y lograr que nuestras ciudades tengan un rol importante en Sudamérica.

Ver esta globalización, ver los problemas internos, nos dice que debemos reestructurar nuestra malla académica si se quiere servir con eficacia a nuestra sociedad peruana; una sociedad emprendedora que involuciona con los niveles de informalidad que tenemos. El ordenamiento territorial nos proyecta a un sistema de ciudades, de infraestructura, de gestión del patrimonio natural y cultural. Estos tres sistemas deben estar absolutamente organizados para tener un territorio racionalmente ocupado y unas ciudades con calidad de vida.

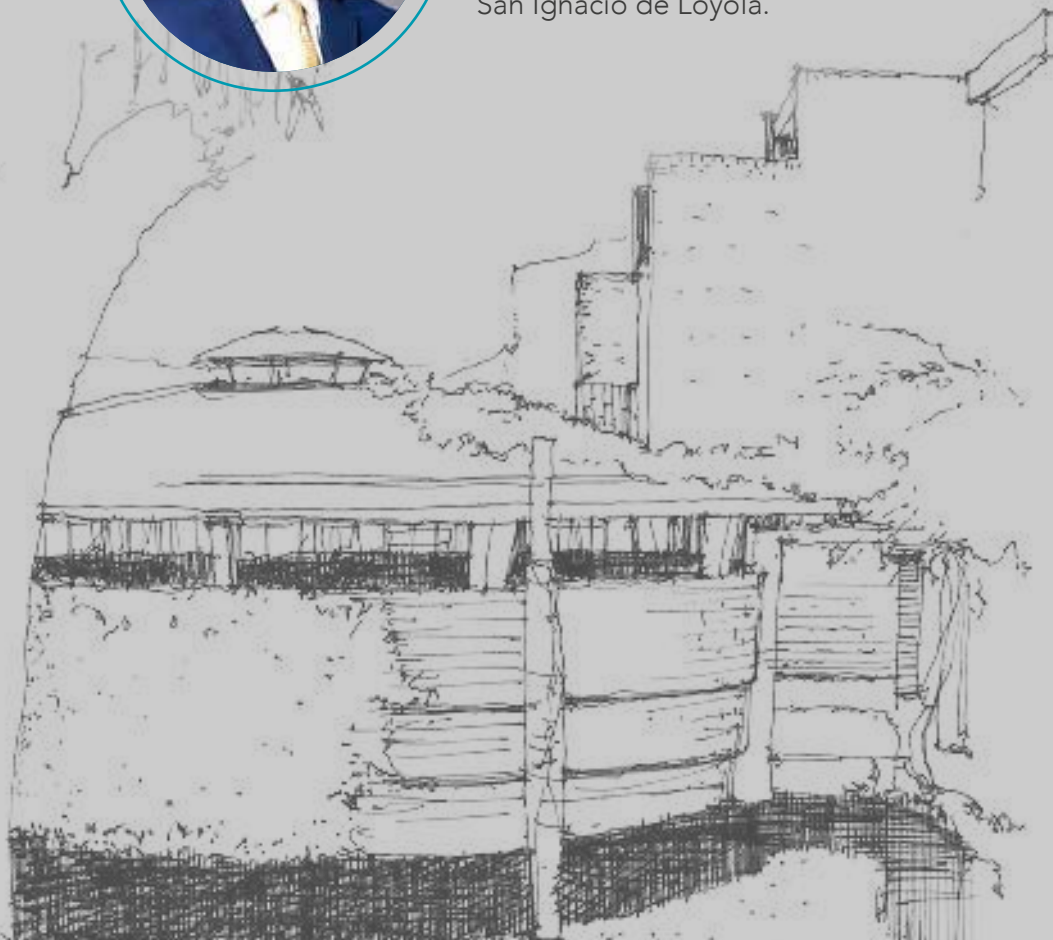


Foto: Biblioteca Arq.Víctor Pimentel.



Raúl Diez Canseco Terry

Fundador Presidente de la Universidad San Ignacio de Loyola.



Belaunde y la vivienda social:

SIEMPRE SE OCUPÓ DE LA PLANIFICACIÓN Y EL DESARROLLO URBANO

En los años 1940, el Perú vivió una explosión social y la gente vino del campo a la ciudad. En esos años, el 70% de la población estaba en el campo y el 30% en las ciudades. A esto le denominó José Matos Mar “el desborde popular”. Surgió un Perú migrante. Este nuevo Perú reclamaba, y sigue reclamando, educación, salud, trabajo, titulación y agua.

El arquitecto Miguel Romero nos enseñó desde siempre que el crecimiento de las ciudades debe ser por inversión y no por invasión. Hoy, tantos años después, esos porcentajes cambiaron, porque el 70% o más está en las ciudades y un porcentaje cada vez menor en el campo. Esto ha traído una serie de problemas, ya que el desborde popular del que hablaba Matos Mar en esos años se mantiene hasta el día de hoy.

En cierta forma seguimos en ese desborde, porque algo que ha puesto en evidencia esta pandemia es la precariedad de los sistemas de salud, lo cual nos lleva al tema del agua potable. Durante todos estos meses hemos escuchado que uno de los elementos fundamentales para prevenir

la pandemia era lavarse las manos. Me pregunto, como en los años 40 de Matos Mar, si hoy acaso ya se resolvió el problema del agua potable o si no tenemos todavía un porcentaje en el país donde no hay agua potable, no hay saneamiento, donde la gente vive contaminándose.

La migración como fenómeno social transformó el territorio. Las familias migrantes se apropian de los terrenos más pobres: el arenal, los cerros, los cauces, las quebradas. Belaunde toma nota de este fenómeno y propone la construcción de viviendas, pero ¿qué viviendas? La vivienda social. Hoy, en el año 2020, ¿alguien puede decir que ya se resolvió el tema de convertir en pequeños propietarios a los desposeídos? Belaunde construyó viviendas multifamiliares, con adecuada condición higiénica, confortables y con todos los servicios.

Belaunde hizo miles de obras en sus dos gobiernos y no hubo una sola denuncia de corrupción. Las Torres de San Borja, de Limatambo y Santa Rosa se entregaron por sorteo. Para él, la vivienda constituyó la base del trabajo, de la producción. *“Donde no hay vivienda no hay progreso material ni espiritual”*, decía Belaunde.

También planteó la construcción de viviendas tanto para los sectores populares como para el sector medio. Utilizó la tierra que era del Estado para darle solución a la vivienda: la Ciudad del Deporte, en Ventanilla. Esa visión de cubrir el arenal, no de verde, sino de esperanza, de soluciones, de techo para los desposeídos, hoy se vuelve a presentar en un proyecto que está tratando de liderar, tenázmente, la

Municipalidad de Lima en las manos y en la visión de Miguel Romero Sotelo, quien nos propone ahora la nueva Ciudad del Talento, en Ancón.

A lo largo de su vida política y profesional, Belaunde consideró el tema de la vivienda como la base de la estructura de la sociedad. No podía concebir que un hombre, una familia, no tuviera la más mínima infraestructura.

Una anécdota al margen: ¿Recuerdan esa famosa invasión en la Embajada de Perú en Cuba, en busca de libertad, esperanza y una vida mejor? El presidente Belaunde ordenó proteger a esos invasores cubanos y los trajo al Perú. Inicialmente, estuvieron debajo del puente Santa Rosa, hasta que él, convocando a sus arquitectos –Pestana y Orrego– y al alcalde de Lima, acordó hacerles una vivienda.

Belaunde les construyó a ellos la Ciudad de los Repatriados. Yo lo tengo tan presente, porque Belaunde un día me dijo: *“Raúl, quiero pedirte que me hagas una tarea”*. Le respondí: *“Cómo no, presidente”*. Continuó diciendo: *“Hay como 300 o 400 familias hacinadas debajo del puente Santa Rosa. Necesito que los traslades a un nuevo sitio”*. Yo no sabía que había construido unas viviendas en Pachacámac. Conseguí unos camiones de la Marina, fuimos a hablar con los refugiados cubanos y les enseñamos el proyecto. Estaban tan felices porque se iban a la Tierra Prometida, y los mudamos.

Pero lo más lindo no fue eso. Cuando Belaunde dejó el gobierno, el 28 de julio de 1985, mientras estuvo vivo, él iba con Violeta a visitarlos, y no hubo Navidad en la que

no me pidieran a mí que los llevara a entregarles sencillos panetones y juguetes a los niños cubanos. Ese era Fernando Belaunde Terry. Él siempre buscó la consolidación de la familia como institución fundamental de la sociedad.

Siempre se preocupó por la planificación urbana. Él hablaba de un desarrollo urbano, de la zonificación. En cuanto a la arquitectura social, la mayor parte de sus proyectos urbanos fueron para los sectores populares. La pregunta es: ¿pero le quitó algo a alguien para hacerlo? No. Se puso a trabajar y creó el Fondo de la Vivienda. No hubo reclamo alguno. Se hizo una obra pública insuperable hasta el día de hoy.

Ahora quiero señalar algo que muy pocos saben: Techo Propio y todo el desarrollo de la vivienda que se hizo durante el gobierno del presidente Toledo fue obra de Miguel Romero Sotelo. Toledo hacía viajes promocionando al Perú, y yo me quedaba a cargo de la Presidencia de la República. Siempre, cuando el presidente se iba de viaje, Miguel me esperaba con los decretos para ir generando la legislación que permitiera crear una nueva visión de la vivienda. En esa época, él era decano del Colegio de Arquitectos del Perú, regidor de la Municipalidad de Lima y, también, viceministro de Vivienda.

Al alcalde de Lima, Alberto Andrade Carmona, lo convencimos de que había que hacer un cambio en toda la planificación del desarrollo urbano. Una vez que logramos todo, decidimos poner en práctica esas ideas, pero no teníamos tiempo. La administración pública, y eso lo saben los arquitectos que han tenido la oportunidad de estar en

ella, es burocrática, lenta. Le comenté a Miguel que no había tiempo para hacer grandes licitaciones, porque nos íbamos a pasar un año solamente en los papeleos. Le dije: *“¿Por qué no haces el diseño en Martinete, en el ministerio, y buscamos un modelo para hacerlo rápido?”*. A Miguel se le ocurrió convocar a la Universidad Nacional de Ingeniería. En un año se construyó Martinete, en un terreno baldío cerca del Palacio de Gobierno.

En otra oportunidad agilizamos los préstamos del Fondo de la Vivienda. Hicimos una reunión con Miguel en Palacio de Gobierno, y juntamos a todos los presidentes de los bancos. Les dije: *“Señores, ustedes tienen mil millones del Fondo de la Vivienda en sus bancos que no se los prestan a nadie. Necesitamos que ustedes inicien un programa sin precedentes para activar esos préstamos, porque si no lo hacen –nunca me voy a olvidar– vamos a crear un nuevo Banco Hipotecario”*.

Acuérdense de que en el primer gobierno de Belaunde existía el Banco Hipotecario, el Banco de la Vivienda. Toda la banca de fomento desapareció después del gobierno de Alan García. Todos los banqueros decidieron apuntalar el programa de Miguel Romero. Ese fue el inicio del Programa de Vivienda Techo Propio. Hoy en día, cuando Miguel me habla de la Ciudad del Talento, en Ancón, me hace recordar todo lo que hicimos. Ojalá que este gabinete que juró hoy al cargo sea un equipo de gestión, de acción, de viabilidad, de sumas, de destrabar, porque lo que el Perú necesita es ponerse a trabajar.

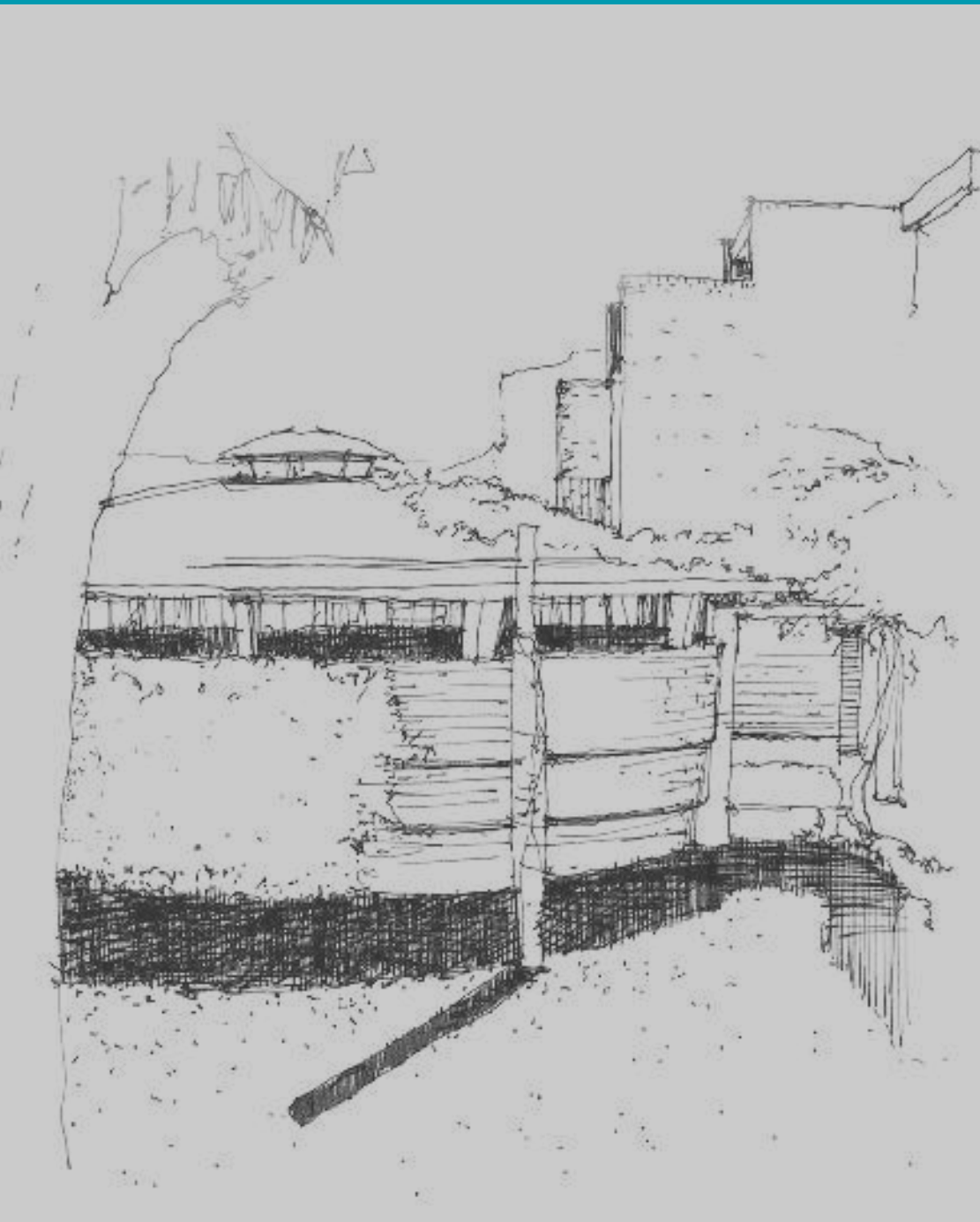


“**Fernando Belaunde** fue el primer decano de la Facultad de Arquitectura de la UNI. Aquí desarrolló sus principales ideas sobre la transformación del territorio. Luego, en sus dos gobiernos, consideró la vivienda como la base de la estructura de la sociedad. Él buscó la consolidación de la familia y se preocupó por la planificación urbana”.

Raúl Díez Canseco Terry

Resumen del editor

Luis Alberto Chávez Risco



Víctor Pimentel Gurmendi

- ▶ Belaunde no solo nos dio una obra física como el local universitario, sino algo más importante: dignificó la formación del arquitecto.
- ▶ Los recursos económicos para esta obra provenían del canon minero que recibía la Escuela Nacional de Ingenieros, más aportes particulares en dinero, materiales y equipo.
- ▶ Siendo alumno de tercero, trabajé en la obra primero como almacenero y guardián. Al final llegué a ser residente de obra.
- ▶ Trabajé todo el tiempo que duró la obra: tres años ininterrumpidos. Estudiaba y, al mismo tiempo, atendía la obra. En las noches dibujaba planos de estructuras en la compañía.
- ▶ Gané una beca del Gobierno italiano, por un año. Al final me quedé cinco años en la Universidad de Roma La Sapienza. Estudié con grandes arquitectos, como Pier Luigi Bruno Zevi y Carlos Ceschi.
- ▶ Retorné al Perú con una disciplina nueva. Gracias al arquitecto Belaunde dicté Arqueología Peruana y, luego, Restauración de Monumentos, curso formativo obligatorio que se dictó por primera vez en Perú y América Latina.

- ▶ Con los años fui consultor de la UNESCO y de la OEA, y tuve trabajos en la mayoría de los países de Latinoamérica.

Shirley Chilet Cama

- ▶ Belaunde fusionó la historia con la modernidad. Lo que buscaba era consolidar la formación profesional del arquitecto.
- ▶ Durante 50 años, la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes (FAUA) fue la única escuela de arquitectura en el país.
- ▶ Se han cumplido 110 años de la existencia de este centro de estudios superior estatal.
- ▶ Belaunde no solo es promotor del edificio de la nueva Facultad de Arquitectura en la UNI. También es fundador del Instituto de Planeamiento de Lima y del Instituto de Urbanismo y Planificación del Perú.
- ▶ Los primeros profesionales de arquitectura en el Perú fueron formados por maestros de universidades europeas, con educación clásica influenciada por la Academia de Bellas Artes.
- ▶ Entre los años 1930 y 1933 se registró un cambio en el plan de estudios para lograr un equilibrio entre los estudios técnicos y artísticos.
- ▶ En 1946, Rafael Marquina y Bueno convoca a Emilio Harth-Terré, primer titulado peruano; también a Héctor

Velarde, con estudios en Francia, y poco después a Fernando Belaunde Terry.

- ▶ En 1948, Fernando Belaunde tomó la posta en la conducción del Departamento de Arquitectura.
- ▶ La ejecución de la Facultad de Arquitectura fue liderada por Belaunde, en ese entonces jefe del mencionado departamento (1951-1955). Es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura moderna en el Perú.
- ▶ En 1955, el Departamento de Arquitectura fue convertido en facultad. Fernando Belaunde fue su primer decano.
- ▶ En 1995, siendo decano el arquitecto Eduardo Chullén, se implementa el laboratorio de diseño asistido por computador, actual Centro de Cómputo de la facultad.
- ▶ A partir de la década del 2000, la facultad inicia un incremento de su internacionalización hacia Europa por parte de sus egresados.
- ▶ Actualmente, las clases en modalidad presencial han migrado a una modalidad virtual.
- ▶ Nos corresponde ver la nueva formación general del arquitecto, y analizar la nueva demanda profesional que el mercado y las condiciones de desarrollo físico del país requieren.
- ▶ La finalidad de la arquitectura es permitir y proponer espacios de identificación de los habitantes.

- ▶ Es necesario revisar la planificación de las ciudades. La vivienda, el acceso al empleo y los servicios no deben planificarse de manera disociada.
- ▶ La planificación urbana debe contribuir con la edificación de ciudades resistentes a eventos extremos y disruptivos –como los climáticos– y, como vemos ahora, enfatizar eventos de salud pública.
- ▶ Debemos recuperar el papel que les corresponde a los arquitectos en los países que respetan su legado y defienden sus mejores tradiciones.

Reynaldo Ledgard Parró

- ▶ La pérgola de la FAUA simboliza esa espacialidad libre de la facultad y propugna la modernidad iniciada por Fernando Belaunde Terry.
- ▶ El impacto de la apertura, el aire y la luz del edificio transmiten, en conjunto, los ideales de la arquitectura moderna.
- ▶ La época de oro de la facultad fue la década de los años 50 y 60.
- ▶ El proyecto de la Facultad de Arquitectura es una lección de arquitectura.
- ▶ A fines de los años 40, la aparición de la Agrupación Espacio inspiró los valores arquitectónicos de los profesores de la UNI.

- ▶ Belaunde vincula la modernidad de la arquitectura y la modernidad del país con el problema de la vivienda.
- ▶ Belaunde plantea conjuntos habitacionales como alternativa de la arquitectura y el espacio urbano, inéditos en el país.
- ▶ En 1980, Belaunde convoca a gente joven para diseñar un conjunto habitacional importante. Así desarrolló Limatambo.
- ▶ Una de las grandes virtudes de Belaunde fue convocar a los grandes pensadores y maestros que hicieron la arquitectura moderna en el Perú.
- ▶ El periodo de Belaunde es el periodo fundacional de la modernidad. En los 80, este impulso sería retomado, y de alguna manera lo conservamos hasta el día de hoy.

Miguel Romero Sotelo

- ▶ Conocí Machu Picchu gracias a una invitación del presidente Belaunde. Él decía que ningún arquitecto peruano debía graduarse sin antes haber conocido el legado de nuestras culturas originarias.
- ▶ Machu Picchu representa el valor del conocimiento. Los incas vieron las lluvias torrenciales de las zonas altas y las trataron con la ingeniería hidráulica y la andenería.
- ▶ Belaunde es educación y desarrollo. Nos enseñó que la mejor distribución de la riqueza es el conocimiento.

- ▶ El interés por la vivienda social para los más débiles es otro elemento importante en nuestra formación. Nos formó para recorrer los cerros, para plantear soluciones que surjan del análisis estructural de nuestro país.
- ▶ “Teñir de verde el arenal” no es solo una frase. Es una forma abreviada de conceptualizar el desarrollo agrícola.
- ▶ La Marginal de la Selva significaba ampliar la frontera agrícola; el tema era la alimentación del pueblo.
- ▶ Esa visión del territorio, la visión de la ciudad y la visión de la arquitectura la tuvo y la ejecutó el presidente Belaunde.
- ▶ En esta era digital estamos repensando el tema de la ciudad. El tema del agua, las plantas desalinizadoras para tomar agua del mar, la captación de la lluvia, el reúso de aguas servidas; todo ello nos da un marco para seguir pensando y repensando en ciudades del Perú con calidad de vida.
- ▶ El ordenamiento territorial nos proyecta a un sistema de ciudades, de infraestructura, de gestión del patrimonio natural y cultural.

Raúl Diez Canseco Terry

- ▶ En los años 1940, el Perú vivió una explosión social y la gente vino del campo a la ciudad. A esto le denominó José Matos Mar “el desborde popular”.
- ▶ Surgió un Perú migrante. Este nuevo Perú reclamaba, y sigue reclamando, educación, salud, trabajo, titulación y agua.
- ▶ Ese desborde popular del que hablaba Matos Mar en esos años se mantiene hasta el día de hoy.
- ▶ La migración como fenómeno social transformó el territorio. Las familias migrantes se apropian de los terrenos más pobres: el arenal, los cerros, los cauces, las quebradas.
- ▶ Belaunde hizo miles de obras en sus dos gobiernos y no hubo una sola denuncia de corrupción. “Donde no hay vivienda no hay progreso material ni espiritual”, decía.
- ▶ Planteó la construcción de viviendas tanto para los sectores populares como para el sector medio. Utilizó la tierra que era del Estado para darle solución a la vivienda.
- ▶ A lo largo de su vida política y profesional, Belaunde consideró el tema de la vivienda como la base de la estructura de la sociedad.

- ▶ Siempre buscó la consolidación de la familia como institución fundamental de la sociedad. Se preocupó por la planificación urbana.
- ▶ Techo Propio y todo el desarrollo de la vivienda que se hizo durante el gobierno del presidente Toledo fue obra de Miguel Romero Sotelo.

